

La revelación del Cristo vivo y glorioso para la edificación de la iglesia

(Mateo 16-17)

I. La revelación de Cristo para nuestra comunión en el Espíritu (Mt 16:13-17)

1. La revelación en Cesarea de Filipo – Mt. 16:13-18
2. La importancia de nuestro espíritu - Zac. 12:1; 1 Co. 2:9-16; Ro. 8:14-16; Gal. 5:25
3. El tiempo con el Señor - Ef. 5:15-16; 2 Co. 3:16-18
4. La comunión del Espíritu – 1 Co. 1:9; 1 Juan 1:3

II. La revelación de Cristo, el Hijo del Dios viviente (Mt. 16:13-17; Hag. 2:7; Jn. 6:68; Rom. 10:9-10; Hch. 1:8)

- a) La revelación de Cristo es la base para la edificación de la iglesia
 - Reconocer a Cristo y su procedencia divina – Mt. 16:13
 - Su significado para nuestra vida humana
 - Cristo, el Deseado de todas las naciones – Hag. 2:7
- b) La verdadera revelación de Cristo cambia nuestra vida
El deseo por la consagración y nuestro servicio para El
- c) La verdadera revelación está basada en la Palabra de Cristo – Juan 6:68
- d) La revelación tiene que ser pronunciada – Mt. 16:15-16
- e) El enemigo quiere impedir la confesión – Juan 9:22

III. La revelación de Cristo - la Roca y el fundamento firme para la edificación de la iglesia

(Mt. 16:17-20; Juan 1:42; 1 Pe. 2:4-8, 1 Co. 3:11)

1. No es revelado por carne ni sangre, sino por el Padre que está en los cielos (Mt. 16:17)
2. La iglesia es edificada sobre el fundamento firme de la revelación de Cristo (1 Co. 3:11)
 - Predestinados por el Padre (1 Pe. 2:6)
 - El que cree en Él no será avergonzado
 - Para nosotros los creyentes algo precioso, una Piedra viva, la Piedra angular (1 Pe. 2:7; Ef. 2:18-22)
3. Su voluntad es: La edificación de la iglesia con piedras vivas (1 Pe. 2:4)
 - Por medio de venir a Él y edificarnos los unos a los otros en amor (Ef. 2:20-22)
4. Las puertas del Hades no prevalecerán contra la iglesia (Mt. 16:18)
 - En todos los tiempos la iglesia estuvo expuesta a fuertes ataques (Ef. 6:11-12)
 - El pecado, el hombre natural, la mente de la carne, soberbia y orgullo
 - El diablo anda alrededor como león rugiente (1 Pe. 5:8)
 - Al cual resistimos, firmes en la fe
5. Por medio de nuestra unidad con Cristo recibimos las llaves del reino de los cielos (v. 19)
 - ¡Nosotros atamos en la tierra y el cielo también ata!
 - ¡Nosotros desatamos en la tierra y el cielo también desata!

IV. El camino para entrar en el Reino (I) (Mt 16:21-28)

V. Tomar la cruz para la edificación de la iglesia y dar mucho fruto (Mt 16:21-28)

- A. Negando la vida del alma - somos unidos y edificados como piedras vivas
(1 Pe. 2:5; Ef. 2:20-22; 1 Co. 3:11-12; 1 Pedro 5:5-9; Sant. 4:6-10; Fil. 1:27; 2:1-11; Ro. 12:2-5, 10; Heb. 12:15)

- B. Tomando la cruz - somos llenos del Espíritu y transformados por Él a fin de que la vida del Señor crezca para dar mucho fruto
(Ef. 5:18; 2 Co. 3:18; Mt 25:1-4; 3:10; 7:16-19, 21; 13:5-8, 20-23; 21:33-43; Luc. 13:6-9; Juan 15:4-6; Gal 5:22-24; Ef. 5:9; Fil 1:9-11; Sant. 3:13-18; Cant. 8:11-12)

- C. Recompensa a cada uno según su conducta [conforme a sus obras / hechos] (Mt 16:27; 25:19-30; 22:10-14; 1 Co. 3:13-15; 2 Co. 5:10; Ap. 2.23)

VI. El camino para entrar en el Reino (II) (Mt 16:21-28)

- 1. Reconociendo nuestra condición
- 2. Siguiendo al Señor
 - “Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos Sus enemigos debajo de sus pies” (1 Co. 15:25)
 - Negarnos para seguir al Cordero por donde quiera que vaya (Ap. 14:4)
- 3. Negar la vida del alma
 - ¿A dónde nos hemos acercado? (He. 12:22-24)
 - “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mt. 5:48)
- 4. Tomando la cruz

VII. La revelación de Cristo en Su gloria (Mt 17:1-13)

1. En un monte alto (Mar. 9:2; Luc. 9:28; 2 Pe. 1:17)
2. La declaración del Padre – El Hijo amado (Mt. 3:17; Mar. 9:7; Luc. 3:32)
 - A Él oíd
 - Mirando solo a Jesús
3. La visión del Jesús transfigurado solo puede entenderse claramente en la resurrección de Cristo (Mt. 20:19)

VIII. La manera práctica de llevar a cabo esta revelación en nuestra vida diaria (Mt 17:14-24)

1. Tras la revelación - enfrentándonos, en la vida cotidiana, a un mundo lunático
2. Venciendo nuestra incredulidad:
 - A través de una fe viva – que crece – como un grano de mostaza (1 Jn. 5:4-5; Ef. 6:16)
 - En oración (comuni6n con el Se6or y los hermanos) (Ef. 6:18)
 - Y ayuno (negando los placeres de la vida por amor al Se6or)
 - Por medio de una vida que pasa diariamente por la muerte y la resurrecci6n